

INTRODUCCIÓN

El ultraliberalismo de la globalización y de la ideología de la ubicuidad/instantaneidad no escaparán a esta necesidad sociológica. Es pues realista recordar la necesidad ética y la íntima solidaridad del sueño individual, del mito compartido y de la creación personal.

Marc Augé

MOTIVACIONES, JUSTIFICACIÓN Y ANTECEDENTES

El presente se caracteriza por ser “aciago y cargado de injusticias para las mayorías populares”, tal lo califican José Seoane y Emilio Taddei, quienes ilustran de este modo la magnitud del fenómeno:

El capitalismo en su fase neoliberal ha hecho de la mercantilización de todos los ámbitos de la vida social, hasta de la propia vida humana amenazada hoy por la apropiación privada de las técnicas de manipulación genética, el horizonte último e infranqueable de la sociedad contemporánea (Seoane y Taddei, 2001: 125-126).

Y, para evidenciar aún más lo “aciago” de la situación, Seoane y Taddei citan a Emir Sader, quien en el párrafo final de su escrito “Antes e depois de Seattle” asegura que estas “regresivas transformaciones” han sido acompañadas por una nueva hegemonía ideológica que, entre otros valores, ha hecho del interés egoísta la única motivación legítima de la acción humana. Promovida como orientación valorativa de la vida social, también fue postulada como grilla epistemológica para la interpretación de los procesos sociales y la acción colectiva.

El Estado y la clase política y empresarial nicaragüenses, con su plutocracia, manipulan los destinos del pueblo. Y desde sus particulares posiciones, se “distinguen” precisamente por encajar a pie juntillas con

estos “valores”, cuya regresión tiene sumido al país en las consecuencias caóticas de una democracia formal y electoral, que sirve de marco legal para justificar el enriquecimiento desmedido de un porcentaje mínimo de ciudadanas y ciudadanos. Tal lo evidencia el Informe del PNUD (2000) al consignar que en Nicaragua el 1% más rico de la población recibe mayores ingresos que el 50% más pobre.

Es entonces un imperativo moral destinar los recursos de la investigación y el cultivo del pensamiento crítico hacia la búsqueda de formas concretas de desarrollar una ética, que, como cultura de resistencia, promueva el encuentro de alternativas prácticas de comunicación, educación y desarrollo, desde lo que se denomina los grupos de la sociedad civil organizada y capacitada para tales efectos. Especialmente desde la academia (las universidades) cuyo compromiso social, entre otras cuestiones, debe ser evidenciar ese lado oculto y sombrío del “libre” mercado (desocupación, pobreza, exclusiones de todo tipo) del que no habla la propaganda construida por los defensores de la ideología neoliberal.

He ahí la voluntad de realizar la investigación cuyos hallazgos se traducen en el presente escrito. La particularidad temática toma muy en cuenta lo expresado en el documento que normó el Concurso de Becas CLACSO-CROP 2005 sobre *Pobreza y Desigualdad en América Latina y El Caribe*, respecto a que los estudios empíricos sobre pobreza y desigualdad en el ámbito académico son aún menores en cantidad que los que han elaborado los gobiernos, instituciones públicas y/u organismos internacionales.

Hay un vacío en lo relativo a la elaboración de trabajos centrados sobre los determinantes de la desigualdad y la pobreza, así como sobre los procesos que favorecen su producción y reproducción, cuyas conclusiones podrían traducirse en insumos de políticas eficaces para enfrentar estos problemas (de la convocatoria al Concurso de Becas CLACSO-CROP 2005 sobre *Pobreza y Desigualdad en América Latina y El Caribe*; Convocatoria y normas; Punto 1; Tema y fundamentación del concurso).

Con base en lo requerido por CLACSO-CROP, cuando este estudio fue planificado se propuso evidenciar los determinantes del proceso de empobrecimiento. Es decir, ir a los factores determinantes y no únicamente a las consecuencias. Pero, a esos factores, desde *cómo los perciben las mujeres investigadas*. ¿Por qué? Pues, porque sólo puede hacerse real cualquier política o proyecto encaminado a enfrentar la pobreza y la desigualdad si se corresponde con los intereses más sentidos que expresan las y los destinatarios. Concretamente, los resultados que se obtuvieron y que ahora se comparten evidencian cómo

se perciben, en el imaginario de las mujeres, los determinantes del empobrecimiento que producen y reproducen el proceso de desigualdad de género en los hogares nicaragüenses. El empleo y los salarios, la carestía de la vida: comestibles (canasta básica), los servicios de salud y educación, el desempleo, subempleo y falta de fuentes de trabajo, así como la falta de apoyo financiero para las iniciativas particulares de trabajo, fueron los determinantes que ellas (las investigadas) ubicaron, para luego desencadenar una serie de consecuencias y problemáticas que reflejaron su imaginario (percepciones y representaciones) sobre la situación.

Se partió hipotéticamente de un hecho muy general: la desigualdad de género. Esta, al igual que los factores determinantes del empobrecimiento, debió ser identificada en sus diversas manifestaciones, según la visión de las informantes que se sometieron al proceso de la indagación empírica. Hecho muy importante, sobre todo, porque constantemente se comprueba que jamás habrá garantía de ruptura con la sociedad patriarcal neoliberal si se actúa sólo por instinto; sin conciencia social ni conciencia política y sin conocimiento de la historia. Pero esos elementos garantes no son inherentes *per se* a cada uno de los seres humanos. Por el contrario, son producto de un proceso de aprendizaje a través de las experiencias y vivencias de la educación formal e informal, insertas en una amalgama de elementos que constituyen los contextos particulares e individuales de cada quien. Por eso, sólo descubriendo realmente cómo perciben las personas las causas de sus situaciones particulares (conciencia en sí) es posible pensar en planes reales de desarrollo, o por lo menos de iniciación y construcción de la conciencia para sí. Pues, en la medida en que se conozcan las intersubjetividades de los seres humanos (en este caso, las mujeres) en sus mutuas relaciones y con el medio, se podrá ser “objetivo” para coadyuvar a su emancipación. La subjetividad está enraizada en la objetividad de las relaciones sociales, porque ellas arrastran consigo desde que nacen y en todo el proceso de su vida las influencias de la cultura a la que pertenecen. Cultura androcéntrica que jamás escapa a los intereses de quienes tienen el poder.

Por tanto, se considera que el presente informe proviene de un proyecto que, con su metodología y metódica preferentemente cualitativas, fue una experiencia capaz de aportar a la fijación de nuevos horizontes sociales. En especial, si sus hallazgos se aprovechan para algún o algunos programas concretos y realistas, que coadyuven al desarrollo de conciencias empoderadas capaces de demandar transformaciones económicas, políticas y sociales reales. Resistencia no imposible de lograr, tal como lo demuestran los movimientos sociales que mantienen la esperanza de que “otro mundo es posible”.

Pobreza y desigualdad, en la Nicaragua de inicios del siglo XXI (como en cualquier otro país), son dos términos concomitantes e inseparables. Podría decirse que la desigualdad (económica, política, social, etc.) es inherente a la pobreza. Corrobórese con una sencilla definición que concibe a la pobreza como “circunstancia económica en la que una persona carece de ingresos suficientes para acceder a los niveles mínimos de atención médica, alimentos, vivienda, ropa y educación” (Vargas, 2001: 23). No obstante, en este trabajo el enfoque del empobrecimiento de las mujeres fue más allá de la atención de las necesidades básicas. Porque ellas son seres humanos con sensibilidad, y sus necesidades como mujeres trascienden la necesidad de comer, vestirse, tener un techo o vivir con salud.

Muchas son las consecuencias derivadas de las situaciones de empobrecimiento en Nicaragua. Baste decir que la economía se desarrolla gracias a la producción y reproducción de crecientes desigualdades. Muestra de ello es: rebasan los dos tercios de la población las y los nicaragüenses que han obtenido muy poco o ningún beneficio del crecimiento económico; y el salario de altos funcionarios públicos es cincuenta o setenta veces mayor que el salario mínimo.

Existen estudios que detallan las consecuencias y también las causas macro y microeconómicas, políticas y sociales de la pobreza (empobrecimiento) en Nicaragua. Algunos fueron citados y otros escaparon a este escrito. Lo cierto es que Nicaragua es un país empobrecido, con una marcada desigualdad de vida entre poquísimos enriquecidos muy ricos y demasiados empobrecidos extremadamente pobres, tanto que llegan a la pobreza absoluta¹. Sin embargo, los primeros ya no están representados sólo por la oligarquía tradicional. Es imposible no reconocer que los últimos tiempos de la vida nicaragüense dan testimonio del afloramiento de nuevos plutócratas, cuya base económica no proviene, precisamente, del trabajo de años, sino del aprovechamiento de los cargos públicos, el enriquecimiento inexplicable, el tráfico de influencias y la corrupción. Y, mientras la distancia entre enriquecidos y empobrecidos se ha venido abriendo más y más, “lo que realmente importa a los políticos tradicionales es la preservación de la sociedad basada en el lucro desmedido e ilimitado” (Vargas, 2001: 22).

Son innumerables y más severas aún las consecuencias que para las mujeres en Nicaragua ha tenido la cruda y violenta implementación del sistema de “libre mercado”, evidenciado a partir de 1990. En

1 La pobreza se define como *relativa* y *absoluta*. Entre otras cosas, la pobreza absoluta es la experimentada por aquellas personas que no disponen de los alimentos necesarios para mantenerse sanas (ver Vargas, 2001; “El impacto del neoliberalismo en América Central”).

ese año, una coalición de partidos políticos bajo el nombre de Unión Nacional Opositora (UNO) derrocó en elecciones al Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN). El gobierno revolucionario duró de 1979 a 1989. Y a decir de Reinaldo Antonio Téfel, quien durante diez años fue ministro del Instituto Nicaragüense de Seguridad Social (INSSBI) con el gobierno revolucionario, “Del 60% de la pobreza, creada por la guerra y los errores del gobierno del FSLN, saltó el país al 82%” (Vargas, 1998: 19).

Las políticas neoliberales implementadas durante los noventa, entonces, agudizan las condiciones de pobreza (empobrecimiento), marginación y violencia de género. Así las cosas, las mujeres han visto reducida la posibilidad de acceder al bienestar social y han sufrido la marginación de un sistema económico y político asentado sobre bases culturales misóginas y machistas (“El impacto del neoliberalismo en América Central...”, 2005: 6).

LA ESTRUCTURA DEL DOCUMENTO

A continuación de esta introducción, el presente trabajo está dividido en dos partes. La primera, orientada hacia la exposición de algunas consideraciones teórico-metodológicas, y la segunda, a la explicación (con base en la comprensión) de los hallazgos.

La primera parte consta de dos capítulos. En el primero se plantea *la pregunta de investigación: definición de categorías o conceptos sensibilizantes*, que no es más que esa pregunta con que se inicia la indagación y que se convierte luego en el problema de investigación, que consta de categorías o conceptos sensibilizantes que deben precisarse (y que aparecen especificados en el índice y definidos en el informe). Luego se expone *el qué, cómo y para qué del estudio: los objetivos*, seguidos por *el diseño del estudio de caso: métodos y técnicas y el carácter etnográfico del estudio*. En el segundo capítulo aparecen *las perspectivas teóricas generales* (interaccionismo simbólico y teoría crítica) y *las teorías del tema o teorías sustantivas* (teoría de género y otras). La primera parte finaliza con *los criterios de calidad y la triangulación*.

La segunda parte (los hallazgos) cuenta con tres capítulos. El capítulo III, titulado “Quiénes son ellas y su contexto”, precisamente va desde una breve caracterización física y humana (aspectos económicos y sociales) del país y de ellas como grupo, hasta la explicación de algunas representaciones con las que identifican su actual situación económica. De esa manera se llega, desde las expresiones de las investigadas, al encuentro de que no hay equivocación al hablar de *empobrecimiento*, cuando ninguna manifestó estar mejor ahora que antes.

El capítulo IV, “Cómo se representan el proceso de empobrecimiento desde su condición de mujeres”, se divide en dos momentos:

el primero se titula “Los imaginarios: conexiones vitales con las más urgentes necesidades humanas” y va explicando, en un recorrido lógico y desde la perspectiva de las informantes:

- dónde y cómo ubican los determinantes de su proceso de empobrecimiento (el empleo y los salarios; la carestía de la vida, que a su vez abarca lo relativo a la canasta básica, los servicios de salud y la educación; el desempleo, el subempleo y la falta de fuentes de trabajo; la carencia de apoyo financiero para las iniciativas particulares de trabajo);
- visión respecto a las consecuencias de su situación económica;
- la conciencia de sus necesidades como mujeres.

El otro momento de este capítulo lleva como título “La perspectiva de género: búsqueda de la equidad para bienestar de hombres y mujeres” y consta a su vez de cuatro subtítulos, elaborados desde las expresiones de las investigadas: “El empoderamiento de género y su importancia”; “El reto de vencer algunos mitos para el ejercicio del poder y la consolidación de la autoestima”; “Del providencialismo resignado a la construcción y preservación organizada de la autoestima” y “Desde la solidaridad y la cooperación: el poder como participación política”.

El último capítulo, con el título de “El trabajo productivo no doméstico como solución al empobrecimiento. Impacto en la participación ciudadana y las relaciones de género”, contiene como subtemas (también elaborados desde las expresiones de las informantes) las siguientes reflexiones: “Legalidad de una igualdad formal”; “Relaciones familiares violentadas” y “El optimismo esperanzador desde las circunstancias adversas”. En su conjunto estos temas abordan, además del análisis de algunas normativas legales de Nicaragua referentes a la igualdad de género, desde la percepción de las protagonistas, las incidencias que en su vida tiene el trabajo remunerado fuera o dentro del hogar (en el sentido de que tienen algún negocio o lavan ropa ajena que llevan a su casa, por ejemplo). Trabajo al que casi siempre se opta para subsanar las carestías que provoca la desventajosa situación económica. Esta sección finaliza con la selección de expresiones de ellas que demuestran cómo resisten y encuentran sentido a su vida, a pesar de las nada o poco favorables circunstancias.

Cada capítulo concluye con una *recapitulación* de su contenido, relativamente extensa, en la que, además de lo ya analizado con anterioridad, se echa mano de las teorías, para profundizar y clarificar lo procesado.

Finalizado el desarrollo de la segunda parte, que es, por decirlo de alguna manera (y sin demérito de ninguna otra sección del trabajo), como el corazón de este estudio, pues su destino es la interpretación de

los hallazgos, de la información que proporcionaron las protagonistas, se procede a presentar las conclusiones. Estas se van exponiendo del siguiente modo, ordenadas con base en las fundamentales aristas del proceso que se informa: desde el tema, la motivación y los objetivos; desde los fundamentos teóricos; desde la metodología y la metódica; desde los hallazgos; y desde el aporte. Este último acápite lleva la pretensión de fungir como una especie de *recomendación* y puesta en el tapete de algunos elementos teóricos de reflexión y debate. Y, por ese motivo, expresa *la trascendencia* del tema que se evidencia, fundamentalmente en su utilidad.

Le sigue a las conclusiones, también como una invitación al debate, “Un epílogo para reflexionar”. Su objetivo esencial está en evidenciar, desde una breve reflexión del contexto global impuesto, la importancia ética del tema. De tal manera que se perciba la necesidad de no cejar en el empeño por trabajar permanentemente en función de la conquista de una sociedad con igualdad de oportunidades, para mujeres y hombres –que indudablemente no está al margen de ese urgido “otro mundo que es posible”.

Luego encontraremos los anexos: el 1, destinado a explicar concretamente la *metodología y la metódica* que fundamentó el proceso de investigación, tal como lo demandan las condiciones de CLACSO-CROP para la elaboración del informe. El Anexo 2, que es la “Gráfica del proceso: metodología, metódica y técnica”. El 3, que contiene los instrumentos aplicados, divididos en: cuestionario para la entrevista estructurada; guía para la entrevista centrada en un problema; guía para el grupo focal; y hoja de caracterización de las participantes en el grupo focal. Por último, está el Anexo 4, que a manera de ilustración expone algunas fotografías tomadas durante encuentros sostenidos con las protagonistas del estudio. También se ha incluido la bibliografía utilizada y notas al pie a lo largo del trabajo.

AGRADECIMIENTOS

Se pretende que este informe particularizado en el encuentro de algunas desigualdades de género, desde quienes las padecen, contribuya en cierta medida a la construcción de ese “otro mundo” en cuya posibilidad cree quien lo suscribe. Y aunque lo rubrique una sola persona es, en realidad, el fruto de un trabajo colectivo, el esfuerzo de más de una o un individuo. Por eso, se presenta un profundo agradecimiento a:

- *Las mujeres participantes*. Porque, desde su protagonismo decidido y firme, permitieron a la investigadora ser el medio para que las conozcan y para que desde ellas se tenga una muestra de la situación de Nicaragua en asuntos de empobrecimiento relacio-

nados con cuestiones de género –especialmente en cuanto a las desigualdades que prevalecen en el país en las relaciones entre hombres y mujeres. Su fortaleza fue contagiosa y aleccionadora. Da vida a la esperanza.

- *El Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO)*, representado por el Concurso de Becas CLACSO-CROP, Proyectos de Investigación 2005 sobre *Pobreza y Desigualdad en América Latina y el Caribe*. En especial reconociendo, en honor a la verdad, que en Nicaragua existen, para esperanza de la resistencia a “esta” mundialización, no poca cantidad de intelectuales con una gran capacidad, para aportar con sus investigaciones. Pero las estructuras del sistema actual, provenientes de la exclusión y dirigidas hacia la exclusión, especialmente de quienes con su crítica puedan poner en peligro la hegemonía del capital transnacional, les impiden ir más allá de la sobrevivencia. Así lo demostraron en esta investigación las mujeres que, perteneciendo al ámbito académico, no se diferencian en muchas cosas de las que no están en su condición, porque unas y otras son víctimas del empobrecimiento. Una oportunidad como esta es un sueño para muchas mujeres y hombres estudiosos, consecuentes y dignos. Por eso, sabiendo que “honrar, honra”, tal como lo enseñó el insigne José Martí, se deja constancia de gratitud a las mujeres y hombres que, desde CLACSO, rompen paradigmas tradicionales por medio de la investigación.